

29.10.15

Día de la Fundación pro Real Academia Española
Real Academia Española

Luis M. Linde
Gobernador

Señor director, señoras y señores académicos, estimados patronos, amigos y benefactores de la Fundación pro Real Academia Española, y también distinguidos galardonados con los premios Real Academia Española y Borau-Real Academia Española, este último, convocado en su primera edición gracias al legado del académico que le da nombre, al que recordamos con afecto y emoción, señoras y señores:

Siempre es un placer asistir a los actos organizados en esta casa, pero, muy especialmente, en este Día de la Fundación que tengo el honor de presidir.

Hoy, la satisfacción es doble porque, a lo anterior, hay que añadir la distinción de que este acto sea considerado, formalmente, como la sesión de clausura de la conmemoración del III Centenario de la Real Academia Española.

A lo largo de estos últimos tres años, desde que se inauguró en la Biblioteca Nacional, en septiembre de 2013, la exposición oficial del tricentenario, hasta hoy, han sido numerosas y variadas las actividades organizadas en torno a esta conmemoración. La lista es larga y de mucho contenido: exposiciones, edición de libros —entre ellos, el *Diccionario*—, conferencias, montajes teatrales, simposios, visitas guiadas a la Academia... por citar solo las más relevantes. No me voy a detener en su detalle, porque el secretario de la corporación nos va a relatar en su Memoria los hitos más significativos del programa que hoy concluye.

Quiero felicitar al director, a todos los académicos que han participado en las diferentes actividades y a la Oficina del III Centenario por el gran trabajo llevado a cabo. A todos ellos, en nombre de los patronos de la Fundación y en el mío propio, enhorabuena.

Pero pasemos a lo que está por venir. Algunas veces he escuchado a nuestro director decir que el tricentenario se planteaba con nostalgia de futuro. Me parece un acierto, una apuesta inteligente, así que hablemos también de lo mucho que nos queda por hacer.

Este año se han puesto en marcha nuevas iniciativas. Quiero destacar, entre ellas, el Plan Estratégico previsto para los próximos ejercicios.

La continuidad en el cumplimiento de la misión de la Real Academia Española pasa necesariamente por el equilibrio y la suficiencia económicos de la institución. Ese es el objetivo prioritario del Plan Estratégico que ha elaborado la Academia, con una proyección en dos fases (2015-2018 y 2019-2022). El plan pretende mantener el prestigio institucional y el valor de la *marca* Real Academia Española, continuar con los trabajos lingüísticos de calidad, planificar a medio y largo plazo, así como ajustar y profesionalizar los recursos humanos disponibles.

Para facilitar la consecución de estos propósitos y abordar las transformaciones que habrán de conducir a una Academia económicamente estable y con adecuada capacidad de actuación, se ha constituido –usaré la sigla- RAE Gestión, una sociedad limitada unipersonal, propiedad de la Academia, que se encarga de la gestión operativa en dos direcciones fundamentales: crear y comercializar los productos académico –especialmente, para la sociedad digital– y suministrar recursos para sustentar la actividad institucional de la corporación.

El programa, remitido a todos los patronos de la Fundación pro Real Academia Española, se articula en torno a cuatro líneas principales: desarrollo académico e institucional, nuevo plan de acción panhispánica, plan comercial y de negocio y desarrollo tecnológico. Cuatro pilares que aspiran a garantizar el mantenimiento y la mejora de las actividades de la Academia.

No quiero terminar sin hacer una mención muy especial a todos nuestros patronos y benefactores. Todos ellos contribuyen a hacer más eficaz y solvente nuestra Fundación. Quiero nombrar a cuatro de ellos, en su calidad de firmantes de muy recientes acuerdos que permitirán mejorar la labor académica. Me refiero a Banco Santander, Telefónica, OHL y Obra Social la Caixa, esta última patrocinadora de la consulta en línea de la última edición del *Diccionario de la lengua española*. Pero no son los únicos. Entre quienes nos prestan apoyo fiel y constante debo mencionar, asimismo, a Endesa, Iberdrola e IBM, con quienes renovamos convenios periódicamente. Y no puedo dejar de reconocer el apoyo del Grupo PRISA en el lanzamiento de esta campaña, que mantendremos hasta comienzos de 2016.

Y no me olvido de nuestros benefactores particulares, tanto de los que nos acompañan desde hace años como de los incorporados más recientemente. En los últimos meses, hemos puesto en marcha una campaña que, bajo el lema *Tú puedes hacer mucho por las palabras*, nos ha permitido acercarnos a la sociedad y dar a conocer nuestros proyectos. Varios cientos de nuevos benefactores particulares –supongo que algunos de ellos están presentes hoy en este salón– han respondido con generosidad y entusiasmo a nuestra solicitud de ayuda. Quiero agradecerles que se hayan sumado a nuestra causa, que no es otra que la de la lengua que une a quinientos millones de hispanohablantes.

Con la ayuda de todos ustedes, la Fundación ProRAE seguirá apoyando en todo lo posible a la Real Academia. Lograremos afrontar con éxito los nuevos desafíos, que no son pequeños.

Muchas gracias